

## ASTERISCOS

El premio literario «Marcial Martínez» de la Universidad de Chile, fué concedido este año a Joaquín Edwards Bello, por su novela *Criollos en París*. Homenaje muy merecido para el autor de *El Roto*. Recordamos ahora que la novela premiada obtuvo un gran éxito artístico y de librería. Pocas veces y de pocos autores nacionales puede decirse esto mismo.

\* \* \*

*La Mancha de Don Quijote*, de Augusto D'Halmar, el primer libro publicado por este escritor, después de su regreso al país, ha constituido desde luego, un éxito. *La Mancha* no es un libro para públicos folletinescos. ¿Cómo entonces el éxito? Libro de lento paladeo, no fácilmente accesible, un poco cargado de erudición cervantesca. Libro para voluptuosos, para enamorados de la Biblia castellana. Como eran muchos los que en Chile nada habían leído de D'Halmar—sus primeros libros están agotados—este que acaba de aparecer era esperado con ansiedad. D'Halmar ha ocupado la atención pública muchos días. Sus conferencias bellísimas congregaron un público devoto. Su voz y su presencia hicieron lo demás. Pero *La Mancha* es libro difícil para públicos que carecen de familiaridad con el Quijote.

\* \* \*

Un nuevo libro de Emilio Rodríguez Mendoza: *La Estrella sobre los Mástiles*. Título que es ya una promesa porque es un

hallazgo. Rodríguez Mendoza escritor de fuerte entonación criolla, rastrea aquí—si es que en el mar puede rastrearse—la historia de nuestra vida marítima de Cochrane a Prat. Aun no conocemos el libro, aunque conocemos al autor. En menos de dos años, Rodríguez Mendoza ha publicado tres considerables estudios. Desmiente la leyenda del chileno indolente, pasivo, que está con el arma lista, esperando que alguien asome su cabeza por la tapia para disparar.

\* \* \*

*Papá y Cagliostro*, de Vicente Huidobro, han desencadenado como todo lo de este escritor, una serie de protestas y elogios. Libros finos y profundos, cargados de imágenes, llenos de luz, de alegría—no alegría de rostros—sino de la otra más rica, interna, como de agua de montaña. Huidobro parece un disparate y es un lógico. Tira su flecha a la luna y apunta a la luna. No usa los recursos manidos de la literatura. Se ríe un poco de esta literatura solemne, estirada, inmóvil como un maniquí ortopédico. Han juzgado a «*Papá*» como el diario corriente de una niña corriente. De ahí los equívocos. Y *Cagliostro* es todo risa, todo ironía. ¿Qué más?

\* \* \*

En una elegante edición ha entregado el poeta Chocano su *Primicia de Oro de Indias*. El musculoso poeta de *Alma-América*, de *Cantos del Pacífico* y tantos otros libros que activaron el pulso de las generaciones americanas, enamoradas del verso poderoso y rotundo, nos da en este volumen que acaba de aparecer, lo mejor de su producción última.

La sociedad de Escritores de Chile va a rendirle en estos días un homenaje íntimo. Chocano es huésped de Chile desde hace tiempo y se ha conquistado entre los escritores afectos muy sinceros.—*Oteron*.